

Minutos de andén

Guarda todo en una foto y luego quémala porque sólo el fondo te hará saber que eres algo. Lo demás no sabes qué es o qué ha dejado de ser. Nadie te ha enseñado como te llamas sino como debes.

Te llamarás *Adán*, cariño. Vas a ser todo un hombre y nos sentiremos orgullosos de ti, **siempre orgullosos...**

Mentira.

"Les informamos que los trenes destino Barcelona llevan un retraso de quince minutos, les rogamos que disculpen las molestias, gracias por su atención."

/ 15'/

Quince minutos pueden significar demasiado en la vida de alguien. En quince minutos un día soleado se convierte tal vez en la tormenta más terrible del año, en un cuarto de hora puedes sentirte lo más importante del mundo, se puede, en quince minutos sentir lo más tierno que en toda tu vida. Sí, en quince minutos puedes morir, o no y a la vez puedes crear otro ser vivo.

Adán se creó exactamente en quince minutos, no fue extremadamente largo, pero si hubiesen sido más minutos tal vez él sería ella.

Y en menor o mayor tiempo *Adán* sintió querer ser ella. Quince minutos que se repetirán en su vida más de miles de veces. Tantas veces que deseaba arrancarse la famosa y bíblica costilla con las manos, con un cuchillo y si fuese realmente posible, hasta con sus propios dientes.

/ 14'/

A una cierta edad, cuando el tiempo ha pasado pero sigue determinando tu cuerpo, sigue bombeando tu sangre y te ofrece la posibilidad de cambiar las cosas, te ofrece eso que llamamos libertad de elegir, de escanear todo lo que has percibido a tu alrededor.

Es el momento cuando estás en medio del prisma, y aparentemente crees que es tuyo.

No olvides que la tierra que pisas ante todo es tierra, capa de capas que hace crecer o decrecer, que tu hunde los pies o que los eleva hasta donde tu mirada puede ser algo que importe. Esa tierra, las líneas que delimitan

tu forma se llama naturaleza. Y no la niegues no, ella no te puede negar porque tú la has construido.

/13'/

Pensaba en su niñez, alrededor sólo se oían voces, miles de ruidos, el caos en el ambiente. Pero de nada servía.

Rememoraba las veces castigado en su cuarto, aquella cárcel de ideas, símbolos y signos de la esclavitud de la identidad, estaba encerrada eternamente sin poder salir.

Con melancolía miraba por la ventana, observaba la calle, los árboles, bancos de madera maciza y la gente, mucha gente que nunca tirarían esas paredes.

Ya no eran hombres ni mujeres, para él (y ella) eran transeúntes.

Las hojas secas aguantaban en las ramas. Aunque los golpes de viento no habían hecho más que empezar. Ellas, aferradas a la unidad evitaban la diferencia por el lazo.

/12'/

Adán se convertía en Eva y Eva estaba en Adán. Por más trabas que encontraran eran una unidad, sólo esperaban el golpe fortuito del viento.

/ 13'/

Cuando el cuerpo habla, puede hasta gritar. Y aunque creamos que éste es lo que es, la mente dejó de ser y se convirtió en una transformación continua. En un "to become" que las esencias no pueden contrarrestar. **Lo que es es y lo que no es no es.** Eterna falacia para el sujeto moderno que en realidad no es más que una performance. Todo queda en lo que puede ser o parece.

/ 11'/

Me siento mujer. Quiero serlo. Deseo serlo.

Pero eres hombre. ¿No te basta vestirme ya como tal?

Puedo serlo del todo.

Pero eso no es natural...

Dejamos de ser naturales cuando nos pensamos.

¿Y la biología?

Ella misma me ha dado la respuesta.

¿Cuál?

Que a estas alturas está de mi parte. En mi parte cambiante.

/ 10'/

Las luces se mezclan, rojos, azules, verdes. El todo envuelto en la nada, eso que tiene una discoteca. La música suena.

Y ahí está. Ahora es Eva, poco le queda de él. Solo carne.
Baila, se ríe, habla y sonrío. Se siente tan bien que se olvida de lo que ha sido y de lo que es, solo importa lo que tiene ante sí:
Una mujer, de su estatura, ojos negros, melena salvaje rojiza, palidez calida. Todo es calido en ella. Su conversación envuelta de sueños y anhelos risueños. Rostro amable.

/ 9' /

Eclosiona la burbuja y se descubre ante sí misma que por destrozarse que se destruya la verdad, esa mancha absurda que nadie ve pero todo el mundo cree.

/ 8' /

Todo es relativo y todo puede ser relativo relativamente.

Miriam (nuestra Eva) desea. Ama y contempla. Ama a una mujer. Se riza el rizo de aquellos que sólo contemplan lo liso.

Lesbianas que no aceptan a una mujer ante todo, hombres heterosexuales que no entienden el cambio de cuerpo (nada debe cortarse en el mundo de dios ¿verdad?), Mujeres que odian la ambigüedad, discusiones genéricas, sexuales que rozan a lo absurdo. Si se riza el rizo no se contempla más que lo liso. Si se complica lo complicado nunca se dejó de contemplar como base lo fácil.

/ 6' /

Si Adán se convierte en Eva y tras eso ama a otras Evas no deja de ser nada más que cambios (y simetría bíblica absurda.)

/ 5' /

Miriam espera el tren, en este tiempo ha de decidir si quiere presentarse a una entrevista de trabajo como mujer o como hombre. Ojea cabizbaja sentada en un banco que su identidad no es más que un trozo de papel, un mísero DNI que le acota su capacidad preformativa. Es decir su vida a su gusto.

/ 4' /

Si dice que se llama *Adán* el espejo retrogrado mirará para otro lado, si dice Miriam, el espejo será un documento forrado obstinado que no sacará de dudas.

/ 3' /

Se pregunta mientras observa a un hombre que da una calada larga a un cigarro, si todo eso hacia falta. Buscaba una identidad y por más que le

diera vueltas resultaba que nunca había dejado de sentirla antes de conseguirla. Por más que lo físico fuese necesario no aparecía sin lo mental, lo imaginado, lo de dentro (o fuera quién sabe).

Aborrecía los rechazos de los luchadores de derechos y libertades acotadas y convertidas en nuevas ideologías poco versátiles y dispuestas a cambiar realmente. Odiaba la poca disponibilidad de la libertad (según ella ésta solo se vislumbraba entre sábanas).

/ 2'/

Por lo demás, ser una transexual era cuestión de tiempo, ser un hombre o mujer también y por supuesto su sexualidad podía cronometrarse.

Si algo había aprendido era que tal vez nada podía llamarse verdad, nada podía ser obvio y ni mucho menos prototípico. El tiempo, en sí mismo encierra un cambio ilimitado. La historia no puede llamarse verdad.

/ 1'/

Los quince minutos de espera se terminaban pero se repetían en aquello que aun estaba por suceder.

Si no fuese por un DNI, Miriam podría ser ilimitada, sino fuese por la ansia de buscar verdades universales Miriam no sería más que una persona y sus cosas.

Llega el tren.

A Miriam le invade un sudor frío, cabizbaja da la vuelta.

Con tanta reflexión no se acordaba que no era capaz de afrontar las limitaciones del mundo laboral.

Hoy no podía decidir como presentarse y luchar contra esa mirada que juzga sin parar.

Hoy estaba cansada.

Era imposible coger el tren, la espera era larga y su andén inaccesible.